

Evangelio Secular para el Domingo de Pentecostés (24 de mayo de 2015)

PRIMER PASO: LECTIO

¿Qué dice el texto?

Lectura del santo evangelio según san Juan 20,19-23

Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo. Recibid el Espíritu Santo

Al anoecer de aquel día, el día primero de la semana, estaban los discípulos en su casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: "Paz a vosotros." Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: "Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo." Y, dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo: "Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos."

NOTAS BÍBLICAS

(por equipo coordinador, con asesoramiento de un biblista)

Este domingo de Pentecostés la atención se centra en estas palabras de Jesús resucitado: Recibid el Espíritu Santo. Las acompaña el gesto de "exhalar su aliento", las mismas palabras con las que Dios crea al ser humano, según la versión griega de Génesis 2, 7. Con la entrega del Espíritu, Jesús está re-creando al ser humano, lo hace "nacer de nuevo", "nacer de Espíritu" (ver capítulo 3).

La comunidad de discípulos que recibe el Espíritu queda capacitada para ser mediadora del perdón de Dios: "a quienes les perdoneis los pecados, les quedan perdonados". En este evangelio de Juan, "pecados" se refiere propiamente a la posición que se toma contra Jesús: "pecado, porque no creen en mí" (16, 9). Quien acepta el testimonio de Jesús ha "dejado el pecado" (ese es el sentido de "perdonados los pecados" del original griego): "he venido al mundo, para que todo el que cree en mí no permanezca en tinieblas" (12, 46)

El resucitado envía a la comunidad a dar ese mismo testimonio: "Como el Padre me envió así os envío yo".

Esto acontece "al anoecer" del mismo día de la resurrección de Jesús.

SEGUNDO PASO: MEDITATIO

¿Qué nos dice el texto?

Distintos laicos hacen una breve sugerencia para la vida seglar. Cada uno contempla el Evangelio desde una dimensión de la vida laical.

DESDE LA FORTALEZA

(hombre, casado, cuatro hijos, militar, realiza misiones en países en conflicto)

Ya en el final del tiempo de Pascua, Jesús me dice dos cosas; me nombra apóstol de la fe, testigo suyo, y por otra parte, me habla del perdón al prójimo, de la misericordia.

Aunque esta parte evangélica siempre ha ido muy vinculada al sacramento de la reconciliación, de la penitencia, y concretamente, al papel del sacerdote como instrumento de Dios para el perdón de los pecados, también debe ser motivo para pensar como yo administro el perdón entre los que me rodean. Si soy muy severo y exigente, o si por otro lado, soy como el Padre, que dio a su hijo para el perdón de mis pecados.

Por otro lado, el mensaje de envío es vital. Acaba el tiempo de pascua y ahora Jesús nos envía por el mundo "a sembrar la buena nueva". Sentirme llamado a proclamar el evangelio que "gratis" he recibido y gratis debo entregarlo. No tengo otra opción porque si Jesús llena mi vida ¿no debo mostrar a otros este camino de felicidad plena?.

Qué el Señor nos fortalezca con su Espíritu Santo para darlo a conocer en nuestro ambiente, en nuestro trabajo, en todo lugar y a toda hora.

Un abrazo en el Señor.

DESDE LA EDUCACIÓN DE LOS HIJOS

(matrimonio, él trabaja, con cinco hijos, pertenecen a comunidad cristiana de matrimonios)

¿Qué haríamos sin el Espíritu Santo? Sabemos que solos no podemos. En la tarea de educar tenemos fracasos, y más hoy en día con tantos patrones educativos diferentes. Si aprendemos a levantarnos, a sacar de lo malo, escalones para crecer, de la falta de recursos, creatividad, si no nos da pereza volver a empezar, ahí tenemos al Espíritu alentándonos. Hay días en que lo notas especialmente. Parece que el día va a salir torcido y en cualquier curva reflexionas y está Él. Es bueno enseñar a los niños a pedirlo: "Padre, en nombre de Jesús envíanos tu Espíritu". Alguien cercano que nos da su fuerza, que reparte sus dones aunque muchas veces sólo reconozcamos sus frutos de amor, alegría, paz, fe...

TERCER PASO: ORATIO

¿Qué nos hace decir el texto?

(mujer, soltera, trabaja, pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

Señor Jesucristo Resucitado y Dios nuestro,
te damos Gracias porque nos entregas tu Paz,
nos llenas de tu Espíritu Santo para fortalecernos
y animarnos cada día en nuestra tarea misionera,

y Tú nos envías a predicar tu Evangelio en todo lugar
para acercar tu Buena Noticia de Salvación a cada persona.
¡Nosotros queremos abrir la puerta de nuestro corazón,
sin temor alguno, para que Tú entres en él y sentir tu Presencia!
¡Gracias porque tu Espíritu Santo es dador de Vida!
Ayúdanos a vivir por tu Espíritu, y a dejarnos guiar por Él
para ser auténticos discípulos y testigos tuyos cada día,
anunciando siempre con alegría y sin cansancio,
tu Amor y Misericordia a todas las personas y en cada lugar.
¡Ven, Espíritu Santo, despierta nuestro corazón dormido,
sácalo de la indiferencia al dolor, y muévelo a la entrega a los demás!
Envíanos tu Aliento Divino y danos un corazón disponible y servicial.
Danos Tú Sabiduría para discernir y elegir siempre tu Voluntad.
Danos Inteligencia para actuar de modo correcto por el bien común.
Danos Tú el don de Consejo para guiar correctamente a quien lo necesite
y para aceptar con humildad las correcciones de nuestros hermanos.
Danos Fortaleza para permanecer fiel cada día en nuestra vida cristiana,
y para madurar en nuestra fe y poder compartirla con los demás.
Danos Tú el don de Ciencia para adorarte y alabarte siempre a Ti,
centrar nuestra vida en Ti, sin divinizar jamás las cosas materiales.
Danos Tú el don de Piedad para sentirte cerca y sanar nuestro corazón
cuando sea necesario llenarlo de tu Ternura y Misericordia Divina.
Danos Tú la capacidad de sentir el don de Temer perderte a Ti,
para que nada ni nadie nos pueda separar jamás de tu Amor Divino. Amén

CUARTO PASO: CONTEMPLATIO

¿Quién dice el texto?

(Autorizado por el autor, Fano en www.diocesismalaga.es)



ÚLTIMO PASO: ACTIO

¿A qué nos lleva el texto?

(matrimonio, 3 hijos, él trabaja, el matrimonio pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

Algunos artistas representan este momento como con lenguas de fuego que brotan por encima de las cabezas de los apóstoles. Quizás por expresar esa gran fuerza que experimentaron con la llegada del Espíritu Santo. A lo mejor nos puede ayudar mejor la referencia que hacía

S. Antonio María Claret a esto mismo, señalando que le quemaba el corazón, que sentía un deseo inmenso de compartir la Buena Noticia: "que Dios ha dado su vida por nosotros y que nos ama inmensamente". Sentía que el corazón le ardía por dentro y lo lanzaba a misionar por todo lugar donde quisieran escucharlo.

De todos modos, hay una cosa común, todos han perdido el miedo al ridículo, a no ser aceptados, a que no los entiendan...el deseo de compartir esta gran experiencia, puede más que cualquier condicionante exterior.

Aquí está la diferencia en ser un "pseudocristiano" o en ser un "cristiano de verdad": en no hacer caso al miedo. Sólo tener un temor, el temor a Dios por no cumplir su voluntad. El resto...miseria

Revisemos por tanto en nosotros ese deseo, ese ímpetu por compartir y comunicar el evangelio, sí, aquello que ha dado sentido a nuestras vidas, a nuestros momentos de gozo, de dolor, los de tristeza, los de alegría, a nuestro trabajo diario, tan pesado y monótono...

Hoy nos pide el Señor sobre todo que confiemos en Él, y algo muy importante, nos pasa el testigo para que seamos nosotros quien anunciemos la Buena Nueva, nos necesita y no podemos quedarnos de

brazos cruzados...

¡¡¡Ahora nos toca a nosotros correr el relevo!!!

Laiconet

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/evangelio-seglar-para-el-domingo-de-pentecostes-24-de-mayo-de-2015